

HABER IMPERSONAL EN EL HABLA DE CARACAS. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO

Giovanna D´Aquino Ruiz
Universidad Central de Venezuela
giodaqui@telcel.net.ve

RESUMEN

En el presente trabajo se estudia la alternancia singular/plural del verbo impersonal haber (*había/habían casas*) en un corpus sociolingüísticamente estratificado del español hablado de Caracas con el fin de determinar cuáles son los factores lingüísticos y extralingüísticos que favorecen el uso de la forma en plural vs. la forma en singular. En el corpus se encontraron 754 casos de haber: 477 (63%) en plural y 277 (36%) en singular. Los resultados indican que el uso de la forma pluralizada de haber no es ajeno a ningún nivel socioeconómico y está presente en hombres y mujeres de cualquier edad. Favorecen la pluralización los tiempos verbales simples, las cláusulas afirmativas, las frases nominales en plural y los niveles socioeconómicos bajo y medio bajo; favorecen el uso de la forma en singular el pretérito de indicativo, la negación, los “sustantivos cuantificativos de grupo especificados” y el nivel socioeconómico alto.

PALABRAS CLAVES: *haber* impersonal, variación, sociolingüística.

ABSTRACT

This study examines the selection of singular/plural forms for the existential impersonal verb haber (*había/habían casas*) in a sociolinguistically stratified corpus of native Spanish speakers from Caracas. The aim of this study was to determine the linguistic and extralinguistic factors that favor the use of singular vs. plural forms. Out of 754 cases of haber found in the corpus, 477 (63%) were in plural and 277 (36%) were in singular. The results show that the non-canonical plural form is found in all sociolinguistic groups and is equally used by men and women of any age. Findings suggest that simple tenses, affirmative clauses and plural noun phrases favor pluralization. The speakers low and middle low socioeconomic status also favor pluralization. Other factors like negative clauses, specified quantifiers, verbs in preterite and high socioeconomic status speakers tend to favor the use of the singular form.

KEY WORDS: impersonal *haber*, variation, sociolinguistics.

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente se considera que el verbo haber pertenece a la categoría de los impersonales y que, por lo tanto, debe conjugarse siempre en tercera persona del singular (*había flores en la mesa*), independientemente del número de la FRASE NOMINAL (en adelante FN) que lo acompaña (cf., entre otros, Real Academia Española 1978; Hernández Alonso 1995; Alarcos 1999). De la misma manera, se considera que este verbo pertenece al grupo de los transitivos, por lo cual la FN que constituye su único argumento cumple la función de OBJETO DIRECTO (en adelante OD). Sin embargo, diversas investigaciones revelan que haber se usa también en tercera persona del plural cuando la frase nominal que lo acompaña está en plural (*habían flores en la mesa*). La explicación que se suele dar para justificar la PLURALIZACIÓN de *haber* es que los hablantes perciben la FN que lo acompaña no como el OD de la oración sino como el sujeto (cf. por ejemplo, Real Academia 1978:384-385; Bentivoglio y Sedano 1989).

Cabe suponer que, una vez que se ha abierto la posibilidad de pluralizar el verbo *haber*, los hablantes podrían expandir la pluralización hacia todos los tiempos del paradigma verbal, lo que nos permite escuchar expresiones como *habrán dificultades*; *habían muchas manzanas*; *hubieron cosas que no se utilizaron*, etc.

A pesar de los casos de pluralización de *haber* en diversos tiempos verbales, hay tiempos que parecen ofrecer resistencia. Uno de ellos es el presente de indicativo *hay*, ya que no existe una forma correspondiente en plural. Algunos autores señalan, sin embargo, que los hablantes de diversas zonas hispanohablantes emplean *haen* o *hain* en contextos de FN plural (cf. Montes Giraldo 1992 para Colombia; Navarro 1992 para Valencia, Venezuela, y Vaquero 1996 para las Antillas). Otro tiempo verbal que parece ofrecer resistencia a la pluralización es el pretérito de indicativo, ya que, como señalan algunos autores, el uso de *hubieron* suele asociarse con el nivel sociocultural bajo (cf. Bentivoglio y Sedano 1989; Malaver 1999).

De la pluralización de *haber* dan cuenta numerosos trabajos dialectológicos, así como diversos estudios específicos, los cuales demuestran que se trata de un fenómeno bastante expandido en los países hispanoamericanos y que se da además, aunque en menor grado, en España. Dentro de los estudios específicos sobre el español conviene recordar los de Obediente (1984) y Bentivoglio y Sedano (1989) para el español de Caracas; Montes de Oca (1991) para el español de México; De Mello (1991) para el habla de diferentes ciudades hispanohablantes; Navarro (1992) para el habla de Valencia,

Venezuela, y Domínguez *et al* (1998) para el español de Mérida, Venezuela.

En el presente trabajo se estudian los usos de *haber* en un corpus sociolingüístico recogido en la ciudad de Caracas, con la finalidad de determinar si en dicho corpus se evidencia el fenómeno de la pluralización de *haber*. En caso afirmativo, se busca establecer cuáles son los factores lingüísticos y extralingüísticos que condicionan el uso de la forma en plural vs. la forma en singular.

1. CORPUS Y METODOLOGÍA

1.1 *El corpus*

Para realizar esta investigación se utilizó el material para el estudio sociolingüístico del habla de Caracas de 1987, constituido por grabaciones de media hora cada una, recogidas entre 1987 y 1988 de ciento sesenta (160) hablantes nativos caraqueños, hijos de padres también caraqueños (cf. Bentivoglio y Sedano 1993). Los hablantes seleccionados fueron clasificados de acuerdo con los siguientes parámetros: i) edad: cuarenta hablantes en cada grupo generacional: de 14 a 29 años; de 30 a 45; de 46 a 60; de 61 en adelante; ii) sexo: ochenta hombres y ochenta mujeres; iii) nivel socioeconómico: treinta y dos hablantes en cada nivel socioeconómico de los cinco que se mencionan a continuación: alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo.

Se procedió a seleccionar todos los casos de *haber* que estuvieran acompañados de una FN plural (1a) o bien de una FN en singular pero que representara una entidad colectiva (1b):

- (1) a. Había/habían *árboles* de todas clases.
 b. Había/habían *un grupo* de muchachos.

Puesto que en el corpus no se encontraron casos de *haber* pluralizado en presente de indicativo (*haen/hain*), todos los casos de *hay* fueron excluidos de la investigación.

1.2 *Las variables*

En el presente trabajo, la variable dependiente es la forma singular/plural del verbo *haber*. Las variables independientes son de dos tipos: lingüísticas y extralingüísticas.

A continuación se presentan las distintas variables independientes lingüísticas (en adelante, L) y extralingüísticas (en adelante, E), con sus correspondientes variantes entre corchetes. Cada variante va seguida por un ejemplo ilustrativo¹ y, entre paréntesis, por la codificación que identifica al hablante, la cual está conformada por cinco elementos que indican, de izquierda a derecha, lo siguiente: pertenece a la ciudad de Caracas (c); grupo generacional (a, b, c, d); nivel socioeconómico (1, 2, 3, 4, 5); sexo (f, m); hablante (a, b, c, d).

L1. Características semánticas de la entidad representada por la FN

Esta primera variable se relaciona con el rasgo [\pm humano] de la FN que acompaña a *haber*. Al igual que en los trabajos de Bentivoglio y Sedano (1989), De Mello (1991) y Domínguez *et al* (1998), en el presente trabajo se estudia esta variable tomando en consideración dos variantes: i) [+humano] cuando la entidad representada por la FN es humana, como en (2a); y ii) [-humano]² cuando la entidad representada por la FN no es humana, como en (2b):

- (2) a. /FN [+humana]/
Donde habían equis cantidad de *estudiantes* (ca4ma)³
- b. /FN [-humana]/
siempre habían *muchos choques* (ca1fa)

L2. Carácter definido o indefinido de la FN que acompaña a *haber*

Para el estudio de esta variable se considera que una FN es definida si está representada por un nombre propio (*Juan, París*), por un pronombre personal (*él, ellos...*) o demostrativo (*ésta, éstos...*), o bien si va acompañada

1. Todos los ejemplos fueron extraídos del corpus aleatoriamente, independientemente de si el verbo estaba en singular o en plural.

2. En un trabajo previo, dentro de esta variable se consideraban tres variantes: i) [+humano] cuando la entidad representada por la FN era humana, [- humano, +animado] cuando la entidad representada por la FN no era humana, pero sí animada, y iii) [-humano, -animado] cuando la entidad representada por la FN era inanimada. Sin embargo, se encontraron muy pocos casos de la variante [- humano, +animado] y los resultados no fueron relevantes, por lo que se decidió incluir estos casos dentro de la variante [- humano] y considerar únicamente las variantes estudiadas por los otros autores.

3. De acuerdo con lo explicado anteriormente con respecto a la identificación del hablante, que este ejemplo pertenece a un caraqueño del grupo más joven, del nivel socioeconómico medio bajo, del sexo masculino. El último elemento (a) indica que se trata del primer hablante de los cuatro entrevistados con las mismas características.

por un artículo determinado (*la casa*) o por un adjetivo demostrativo (*esa casa*) o posesivo (*mi casa*). Complementariamente, se considera que una FN es indefinida si está representada por pronombres numerales (*dos, cuatro...*) o indefinidos (*algunos, varios...*), o bien si va acompañada por un artículo indeterminado (*una casa*) o por un adjetivo numeral (*dos casas*) o indefinido (*algunas casas*); se consideran indefinidos, además, los sustantivos que no van acompañados por ningún determinante (*personas, mujeres*) (cf. Alarcos 1999). A continuación se ofrecen dos ejemplos ilustrativos:

- (3) a. /FN definida/
allí habían *el partido comunista y el MIR* (cb2ma)
- b. /FN indefinida/
también habían *fiestas de quince años con Billo's* (cb2mb)

La justificación para seleccionar esta variable es que, mientras los sujetos gramaticales suelen ser definidos (cf. Givón 1995:229), no sucede lo mismo con los OD. Con respecto a este punto, Bentivoglio (1993) señala que, en español, los sujetos son mayormente definidos (82%), mientras que los OD son, en su mayoría, indefinidos (66%). Dadas estas características, podría esperarse que si *haber* va acompañado por una FN definida, la misma se perciba como más cercana a los parámetros del sujeto, lo cual podría favorecer la utilización del verbo en plural.

L3. Orden de la FN con respecto a *haber*

Dentro de esta variable se incluyen tres variantes: i) FN antepuesta a *haber*; ii) FN pospuesta a *haber*; iii) FN implícita. Véanse los ejemplos de (4):

- (4) a. /FN antepuesta a *haber*/
diferente de *esas fragatas* que habían aquí (cb3md)
- b. /FN pospuesta a *haber*/
o había *pequeñas manifestaciones* (cb2mc)
- c. /FN implícita/
en el año habían muchas [temporadas] (cb3ma)

De acuerdo con Domínguez *et al* (1998), la anteposición podría contribuir favorablemente a la pluralización debido a su afinidad con el orden sujeto-verbo, tan frecuente en el español. No obstante, se debe tomar en cuenta el hecho de que *haber* funciona como un verbo presentativo,⁴ por lo cual, de acuerdo con las características de ese tipo de verbos, es de esperarse que el orden más frecuente sea V+FN (cf. Heles Contreras, 1978 y Constantino Contreras, 1996). En este sentido, Bentivoglio (1989) señala que la alteración del orden considerado básico (sujeto-verbo, en el caso del español) es un recurso para cumplir dos funciones: i) introducir material nuevo, o bien ii) dar relieve a unos elementos a expensas de otros. Apunta la autora que, en español, el orden sujeto-verbo no siempre es el básico, pues esto depende del tipo de verbo que se utilice. En efecto, en el caso de los verbos existenciales,⁵ cuando el referente de la FN no ha sido mencionado en el discurso anterior, el orden no marcado parece ser verbo-sujeto. Considerando que *haber* se comporta como un verbo al mismo tiempo existencial (cf. Luque Moreno 1978; Bentivoglio y Sedano 1989 y 1996; Ledezma 1992) y presentativo, cabe esperar que el orden más frecuente sea entonces el de verbo-FN.

L4. *Forma adoptada por la entidad que acompaña a haber*

Puesto que una entidad nominal puede adoptar diferentes representaciones lingüísticas (pronombre, FN léxica, etc.), dentro de la variable L4 se consideran cuatro variantes: i) FN léxica; ii) pronombre; iii) forma implícita (se da cuando la FN ha sido mencionada con anterioridad y no vuelve a repetirse en la oración con *haber*); y iv) FN al mismo tiempo léxica y pronominal dentro de una misma cláusula.

- (5) a. /FN léxica/
No hubo *problemas*. (cb4fc)
- b. /Pronombre/
los había preciosos [vales] (cd1fb)

4. Los verbos presentativos son aquellos que se utilizan para introducir o presentar un elemento nuevo dentro del discurso.

5. Los verbos existenciales son aquellos que denotan existencia, por ejemplo, *existir* en *existen* personas; *haber* en el caso de *hay* personas.

- c /FN implícita/
que había dos [ferrocarriles] (cd1mc)
- d. /FN léxica y pronominal/
se observan algunas canchas que antes no *las* habían (cb3mc)⁶

Dado que la representación pronominal del sujeto (*yo, tú, él, ella*, etc.) es diferente a la del OD (*me, te, lo/s, la/s*), es posible que el empleo de una forma pronominal correspondiente al OD contribuya a la percepción de la oración como transitiva, lo cual desfavorecería la pluralización de *haber*.

L5. *Pertenencia de haber a una perífrasis*

Dentro de esta variable se incluyen dos variantes: i) *haber* pertenece a una perífrasis (en el caso de que este verbo sea el principal de una perífrasis), y ii) *haber* no pertenece a una perífrasis.

- (6) a. /*haber* pertenece a una perífrasis/
mínimo *deben haber* dos personas de acuerdo (ca4ma)
- b. /*haber* no pertenece a una perífrasis/
había muchas peleas entre salones (ca4mc)

En el caso de las perífrasis, el verbo que lleva la marca de persona y número es el auxiliar y no el propio verbo *haber*, que aparece en una forma no conjugada; por esta razón, es posible que los hablantes no sientan que la marca de plural recaerá sobre *haber*, lo que podría favorecer la pluralización.

L6. *Modo y tiempo verbal de haber*

Para el estudio del modo y tiempo verbal, se separan los verbos en tres grandes grupos: i) tiempos simples (7a), dentro de los que se incluyen el copretérito, el futuro, el pospretérito del indicativo, así como el presente y el pretérito de subjuntivo; ii) tiempos compuestos (7b), como el presente de indicativo en los casos de perífrasis, o bien el ante presente, ante copretérito,

6. Aunque en este ejemplo la FN y el pronombre se encuentran en cláusulas diferentes, se considera que están juntos debido a que el antecedente está inmediatamente antes.

ante pretérito, ante futuro y ante pospretérito de indicativo; así como el ante presente y ante pretérito del subjuntivo; iii) pretérito de indicativo (7c).

Esta clasificación es producto de análisis exploratorios previos que demostraron que los tiempos simples se comportan de forma similar, al menos con relación al fenómeno de la pluralización de *haber*. De la misma manera, los tiempos compuestos, por el hecho de contar con un auxiliar sobre el cual recaen los accidentes gramaticales, se comportan de manera diferente, por lo cual, al igual que en el caso de las perífrasis, se espera que favorezcan la pluralización. Con respecto al pretérito de indicativo, como ya se indicó en la introducción, se trata de una forma verbal sobre la que parece pesar un estigma, por lo cual se consideró pertinente estudiarlo separadamente.

- (7) a /tiempos simples/
futuro: de repente *habrán* otras cosas ¿no? (ca3mb)
- b /tiempos compuestos/
ante presente: no me acuerdo, así, que *haya habido* [peleas, resentimientos] (c3fb)
- c /pretérito de indicativo/
y parece que *hubieron* muertos (cb4fa)

L7. Pertenencia de *haber* a una cláusula relativa

Dentro de esta variable se incluyen dos variantes: i) *haber* pertenece a una cláusula relativa; y ii) *haber* no pertenece a una cláusula relativa.

- (8) a /*haber* pertenece a una cláusula relativa/
todas las matas de mango que *habían aquí* (cc5ma)
- b /*haber* no pertenece a una cláusula relativa/
no *habían* abastos sino pulperías (cc4ma)

Esta variable está muy relacionada con la variable L3 (orden de la FN con respecto a *haber*). Se ha estudiado independientemente, sin embargo, para diferenciar los casos de topicalización de aquellos en que la anteposición de la FN se debe a la pertenencia de *haber* a una relativa.

L8. Negación

El término NEGACIÓN se refiere al conjunto de procedimientos gramaticales que se utilizan para llevar a cabo la acción de negar (cf. Sánchez 1999). Esta variable se incluye tomando en consideración que “las oraciones negativas constituyen una de las dos modalidades básicas en que puede presentarse un enunciado” (Bosque 1980:11). De acuerdo con este autor, aunque el adverbio negativo modifique algún elemento de la oración, ninguno de ellos se ve alterado en su forma o función, por lo que “la estructura formal de la oración es, pues, independiente de la existencia de un adverbio negativo”⁷ (Bosque 1980:19). Cabe destacar, no obstante, el punto de vista de Du Bois (1980) con respecto a la *referencialidad*. Para este autor, una entidad es referencial cuando se utiliza para hablar de un objeto⁸ que puede ser retomado en el discurso. Cuando el objeto mencionado no es retomable en el discurso se habla de un uso *no referencial*. Dentro de los usos no referenciales, según este autor, entrarían las cláusulas negativas, las cuales, al igual que todos los usos no referenciales, no están sujetas a la distinción semántica entre singular y plural (cf. Du Bois 1980:210). Esta perspectiva es compartida por Chafe (1994), para quien la negación constituye un *contexto irreal*, por lo que el elemento negado (la FN) no es referencial. A pesar de las afirmaciones precedentes, no he encontrado hasta la fecha ningún trabajo en el que se haya estudiado empíricamente la posible relación de la negación con el fenómeno específico de la pluralización de *haber*, por lo cual en la presente investigación se estudia la negación como variable.⁹

Aunque la mayor parte de los casos de negación se construyen con el adverbio no, en el análisis se considera que también hay negación cuando se trata de cláusulas construidas con términos de polaridad negativa como *nunca* (cf. Bosque 1980 y Sánchez 1999) o cualquier otro *activador negativo*, es decir, “todas aquellas unidades gramaticales que pueden producir los efectos sintácticos del adverbio negativo no” (Bosque 1980:26).

7. El autor se refiere a aquellos contextos en los que se produce una oración gramatical independientemente de la presencia/ausencia del adverbio negativo. Por ejemplo, *Rodolfo vendrá a comer el martes* vs. *Rodolfo no vendrá a comer el martes. Había personas en la calle* vs. *no había personas en la calle*.

8. Cuando se habla de “objeto” se hace referencia a cualquier objeto físico, concepto, conocido o desconocido real o irreal. Es decir, todo lo que pueda ser representado por una FN (cf. Du Bois 1980:208)

9. Sánchez (1999) habla de algunas restricciones respecto a la posibilidad de negar gerundios y participios, pero no menciona nada con respecto al verbo *haber* ni a la pluralización en particular.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, en la variable **L8** se consideran dos variantes: i) cláusula sin negación, y ii) cláusula con negación.

- (9) a. */cláusula sin negación/*
 tienen que haber productos superfluos también (cb1fd)
- b. */cláusula con negación/*
 no habían abastos sino pulperías (cc4ma)
 nunca hubo zaperocos (cc1fa)

L9. *Forma en que la FN marca la pluralidad*

En el presente estudio, se han incluido los casos en los que el verbo *haber* está acompañado de una FN plural (*había/n gatos*) o de un *sustantivo cuantificativo de grupo* (SCG), es decir, aquellos que expresan la idea de pluralidad o de multiplicidad en sí mismos y que necesitan, a veces implícitamente, un complemento cuantificable (cf. Bosque 1999:23 y siguientes). Ejemplos de este tipo de sustantivos son vocablos como *grupo*, en *había un grupo que llegaba temprano*; *cantidad*, como en *llegó una cantidad de turistas*; *pila*, como en *había una pila de gente esperando*, etc.¹⁰ Tomando en cuenta esta idea de pluralidad, se han separado los casos en tres variantes: i) FN plural, ii) SCG no especificado, cuando se trata de un término que agrupa diferentes entidades indivisibles pero no especificadas, en cuyo caso los elementos que conforman el conjunto quedan sobreentendidos gracias al contexto; y iii) SCG especificado, en los casos en los que se mencionan los elementos que conforman el conjunto.

- (10) a. */FN plural/*
 había *noches* que yo no dormía (ca2mb)
- b. */SCG no especificado/*
 creo que en Letras había *un grupito* también (ca3mb)
- c. */SCG especificado/*
 y había *un grupo ya grande de muchachos* (ca5md)

Se hace esta separación debido a que los SCG no especificados se presentan gramaticalmente como entidades singulares que concuerdan con

10. No deben confundirse con los *colectivos organizados* como, por ejemplo, *arboleda* (cf. Bosque 1999: 23-24).

verbos en singular, lo que podría contribuir al uso del verbo *haber* en singular, mientras que la presencia de una FN plural que especifique los elementos del conjunto y resalte su pluralidad podría favorecer la pluralización de *haber*.

Los casos de *gente* no son tomados en cuenta para el análisis por considerar que este término no se comporta como un SCG sino como un continuo, en cuyo caso, pertenece a una categoría distinta y se comporta gramaticalmente de manera diferente, por ejemplo, no necesita un complemento cuantificable ni implícito ni explícito (cf. Bosque 1999)¹¹

Las variables extralingüísticas son las propias del corpus sociolingüístico analizado:

E1. Grupo generacional: 1) de 14 a 29 años; 2) de 30 a 45 años; 3) de 46 a 60; y 4) 61 en adelante.

E2. Sexo: 1) femenino; y 2) masculino

E3. Nivel socioeconómico: 1) alto; 2) medio alto; 3) medio; 4) medio bajo; y 5) bajo.

1.3 *Procedimientos de análisis*

El análisis estadístico se llevó a cabo con el fin de determinar la influencia de las variables independientes sobre la dependiente. Para esto se utilizó, en primer término, el χ^2 con cada una de las variables estudiadas. Este programa estima la probabilidad de que la distribución de los valores obtenidos sea o no aleatoria. Cuando el valor *p* (significación¹²) es igual o menor a 0,05 se considera que la variable es significativa. Esta significación aumenta proporcionalmente a medida que el valor *p* disminuya. Posteriormente, se utilizó el programa *GoldVarb 2.0*¹³ únicamente con aquellas variables que resultaron significativas al aplicar el χ^2 . El programa *GoldVarb* permite precisar cuál es la probabilidad de que se seleccione una de las dos variantes en alternancia (en este caso, el plural) cuando actúan simultáneamente diversas variables independientes¹⁴ (cf. Moreno Fernández, 1994:103). En otras palabras, el programa establece cuáles son las variables significativas en

11. El comportamiento del continuo *gente* está siendo estudiado aparte en otra investigación.

12. El término *significación* es utilizado por Moreno Fernández (1994).

13. Se utilizó la versión de Robinson, Lawrence y Tagliamonte (2001), la cual es una adaptación para Windows del programa creado Rand y Sankof (1990).

14. En realidad, en el programa *Goldvarb* se manejan los términos *grupos de factores* y *factores*, en lugar de *variables* y *variantes*.

la correlación y las ordena jerárquicamente por orden de importancia; además, dentro de cada variable significativa, indica el peso probabilístico de cada una de las variantes; a mayor peso corresponde una mayor influencia de la variante independiente sobre la dependiente: si la probabilidad es superior a 0,5 se considera que la variante favorece la variable estudiada (en nuestro caso, el plural), mientras que si es inferior, no la favorece. Cuando la probabilidad es exactamente de 0,5, la variante no es significativa con relación a la estudiada. En la presente investigación, la influencia negativa con respecto al uso en plural se interpreta como influencia positiva con respecto al uso en singular. Adicionalmente, el programa calcula la probabilidad de que las variantes significativas actúen o no conjuntamente en los casos estudiados.

Es importante destacar que la aplicación del programa *GoldVarb* otorga una dimensión particular al presente trabajo debido a que es estadísticamente muy confiable y que, además, ha sido creado especialmente para estudiar los fenómenos de variación lingüística. Se trata de un programa muy complejo que incorpora muchas pruebas estadísticas hasta lograr unos resultados que permiten establecer la significación, en términos probabilísticos, de las variables independientes estudiadas, conjuntamente con sus respectivas variantes.¹⁵

2. RESULTADOS Y ANÁLISIS

2.1. *Distribución de los casos y χ^2*

En el corpus se encontraron 754 casos de *haber*, de los cuales hay 477 en plural (63%) y 277 en singular (36%). Estos resultados indican que la pluralización de *haber* supera ampliamente a los usos en singular.

En el cuadro 1 se muestran los resultados de la tabulación cruzada y del χ^2 . De izquierda a derecha, pueden verse los siguientes datos: i) las variables independientes con sus variantes; ii) el número de casos en plural por cada variante; iii) el porcentaje que representa ese plural en relación con el total de casos de la misma variante; iv) el número de casos en singular por variante; v) el porcentaje que representa esta cifra con relación a la variante; vi) el número total de casos por variante; vii) el χ^2 teórico (χ^2 t); viii) el χ^2 muestral (χ^2 m)¹⁶; y ix) el grado de significación (p)¹⁷:

15. El funcionamiento del programa *Goldvarb 2.0* ha sido ampliamente descrito en el artículo de Moreno Fernández (1994).

16. Con la corrección de Yates.

17. El funcionamiento e interpretación del programa χ^2 se encuentra claramente explicado en Muller (1973), Gravetter y Wallnau (1996) y Howell (1997).

Cuadro 1. Distribución de los casos de *haber* según las variables independientes

Variable	plur.	%	Sing.	%	Total	χ^2 t	χ^2 m	p
L1. [FN humana] [FN no humana]	141 336	64 62	79 198	35 37	220 534	3,841	0,05	0,826
L2. [FN definida] [FN indefinida]	74 403	63 63	42 235	36 36	116 638	3,841	0,00	0,980
L3. FN + <i>haber</i> <i>Haber</i> + FN FN implícita	41 428 8	51 64 50	38 231 8	48 35 50	79 659 16	5,991	6,40	0,00
L4. FN léxica Pronombre Forma implícita FN léxica y pronombre	437 27 11 2	63 65 64 66	256 14 6 1	36 34 35 33	693 41 17 3	7,815	0,16	0,983
L5. <i>Haber</i> pertenece a una perífrasis <i>Haber</i> no pertenece a una perífrasis	7 470	43 63	9 268	56 36	16 738	3,841	1,89	0,169
L6. Formas verbales simples Formas verbales compuestas Pretérito de Indicativo	449 16 12	67 42 25	219 22 36	32 57 75	668 38 48	5,991	42,05	0,000
L7. <i>Haber</i> pertenece a una relativa <i>Haber</i> no pertenece a una relativa	27 450	54 63	23 254	46 36	50 704	3,841	1,57	0,209
L8. Cláusula negativa Cláusula no negativa	74 403	54 65	63 214	45 34	137 617	3,841	5,58	0,017
L9. FN plural SCG no especificado SCG especificado	465 3 9	64 50 36	258 3 16	35 50 64	793 6 25	5,991	8,79	0,01
E1. de 14 a 29 años de 30 a 45 de 46 a 60 de 61 en adelante	66 112 154 145	72 65 62 58	25 59 91 102	27 34 37 41	91 171 245 247	7,815	5,95	0,113
E2. Nivel socioeconómico alto Medio alto Medio Medio bajo Bajo	102 100 104 98 73	52 63 58 81 70	92 57 75 22 31	47 36 41 18 29	194 157 179 120 104	9,488	31,23	0,000
E3. Sexo femenino Sexo masculino	203 274	59 66	139 138	40 33	342 412	3,841	3,81	0,051
TOTAL	477	63	277	36	804			

De acuerdo con los resultados del χ^2 expresados en el cuadro 1, las variables L1, L2, L4, L5, L7, E1 y E3 no son estadísticamente significativas, razón por la cual no voy a profundizar en las explicaciones sobre la distribución de las mismas. Conviene señalar, sin embargo, con respecto a la variable L1,

relativa al rasgo [\pm humano] de la FN, que en el presente trabajo, cuando la FN es [+ humana], la distribución entre el singular y el plural es muy desigual (64% en plural vs. 35% en singular), mientras que cuando la FN es [-humana], el porcentaje de pluralización es ligeramente inferior (62% en plural vs. 37% en singular). Los resultados de L1 contrastan con los obtenidos por diferentes investigadores, para quienes resultó muy influyente la presencia del factor [+humano] en la pluralización del verbo (cf. Bentivoglio y Sedano 1989; De Mello 1991; Domínguez *et al.* 1998).

Conviene también señalar, con respecto a la variable L2, relacionada con el carácter definido o indefinido de la FN que acompaña a *haber*, que en el corpus se encontraron 116 casos en los que *haber* estaba acompañado por una FN definida, como por ejemplo, *No es que no hayan los diseñadores, sí los hay* (ca1fb); este hecho contradice la afirmación de Fernández y Táboas cuando exponen que “su único argumento [de *haber*] es necesariamente indefinido [...]. Como complemento *haber* sólo admite SSNN con artículo indeterminado” (1999:1755) y, más adelante “a pesar de que el complemento de *haber* puede aparecer en forma de pronombre, si se trata de un SN léxico, debe ser necesariamente indefinido” (1999: 1755).

Con respecto a la variable L5, relacionada con la pertenencia o no de *haber* a una perífrasis, se observan unos resultados contrarios a lo esperado: cuando este verbo no forma parte de una perífrasis, hay un mayor porcentaje de casos en plural que en singular (63% plural vs. 36% singular); mientras que, cuando el verbo *haber* forma parte de una perífrasis, hay un porcentaje menor (43%) de casos en plural. Sin embargo, debemos señalar que en el corpus se encontraron solo 16 casos en los que *haber* forma parte de una perífrasis, lo que constituye un número tan reducido que no es posible sustentar o refutar ninguna hipótesis.

La tabulación cruzada muestra que, en el caso de E3, variable relacionada con el sexo del hablante, hay un mayor porcentaje de pluralización en los hablantes masculinos (66%) que en los femeninos (59%); sin embargo, el valor muestral del χ^2 se encuentra por debajo del teórico, según la corrección de Yates, por lo cual se considera una variable no significativa, aunque cabe señalar que el valor de significación se encuentra en el límite (cf. Muller 1973).

El hecho de que ni el sexo ni la edad hayan resultado relevantes en la presente investigación no da pie para afirmar que nos encontramos ante un cambio lingüístico en proceso; por el contrario, parecería indicar que se trata de una situación de variación estable. Sin embargo, el sexo y el grupo generacional no son los únicos indicadores de cambio lingüístico; de hecho, para algunos autores, “la dinámica de las relaciones entre los grupos de una comunidad es una fuerza determinante de los cambios en progresión” (Moreno Fernández 1998:110). Efectivamente, los estudios de *redes sociales*, introducidos en la sociolingüística por Lesley Milroy, demuestran que la difusión de una innovación lingüística de un grupo social a otro se da a través de individuos que se unen

a la red mediante lazos débiles, es decir, mediante aquellas personas de mayor movilidad y menor estabilidad, las que no tienen un fuerte arraigo en un lugar específico. Por otra parte, las situaciones de colonización e inmigración han favorecido la existencia de estos vínculos débiles, lo que ha permitido todo tipo de innovaciones lingüísticas. En este sentido, las regiones de mayor inmigración revelan mayores efectos de mezcla de dialectos que las de menor inmigración; este hecho convertiría a nuestro país, específicamente a nuestra ciudad capital, en una posible fuente generadora de cambios lingüísticos. No podemos dejar de lado, además, la fuerza de los grandes medios de comunicación que difunden usos (canónicos o no) tanto de nuestro país como del resto de aquellos países hispanohablantes en los que se produce o traduce una programación que luego es transmitida con mayor o menor aceptación por parte del público venezolano. En el caso de la programación con mayor aceptación, el público receptor que se identifica con las historias transmitidas copia y repite usos que, anteriormente, no le eran propios.

A continuación me detendré en los resultados obtenidos con respecto a las variables que resultaron significativas con la prueba del χ^2 : L3, L6, L8, L9 y E2. De acuerdo con este programa, la variable L3, relacionada con la posición del verbo *haber* en el sintagma, es altamente significativa. Como se aprecia en el cuadro 1, en la gran mayoría de los casos el verbo antecede a la FN, como ocurre con los verbos presentativos, y es esa posición la que parece favorecer la pluralización (64%). Que el valor p sea 0,00 se interpreta como que la distribución de esta variable tiene menos de una probabilidad entre 100 de deberse al azar. Lo mismo sucede con L6, variable relacionada con la forma verbal, donde vemos que las formas verbales simples favorecen la utilización del plural, mientras que el pretérito de indicativo la desfavorece ampliamente. El resultado del programa para las variables L8, L9 y E2 muestra que existe una posibilidad entre cien de que la distribución sea debida al azar. Como se ve en el cuadro, en el caso de L8, cuando la cláusula es negativa hay un porcentaje menor de pluralización (54%) que cuando no hay negación (65%). Con relación a L9, vemos que son las cláusulas representadas por una FN plural las que tienen un mayor porcentaje de casos en plural (64%), mientras que si se trata de un SCG especificado, contrariamente a lo que se esperaba, el porcentaje de pluralización disminuye a un 36%. Los SCG no especificados tienen una distribución equitativa (50%).

La variable extralingüística significativa E2 refleja que los hablantes de los niveles medio bajo y bajo son los que tienen el porcentaje más alto de casos en plural (81 y 70%, respectivamente), mientras que en el nivel alto la distribución es bastante similar (52% plural vs. 47% singular).

A pesar de su importancia, los datos precedentes resultan insuficientes para mostrar lo que realmente ocurre cuando todos estos factores, es decir, las variables independientes, actúan conjuntamente. Por esta razón se aplicó el programa estadístico *GoldVarb 2.0*.

2.2. Aplicación del GoldVarb 2.0.

En el cuadro 2 se muestran los resultados de la aplicación del programa estadístico *GoldVarb 2.0*. Las variables están organizadas jerárquicamente según la significación que les asigna el programa, mientras que las variantes de cada variable se ordenan en función del peso ponderado de cada variante dentro de la misma variable.

En la primera columna de la izquierda se muestran las variables con sus respectivas variantes, mientras que en la segunda, que corresponde al número de casos, pueden verse dos cifras separadas por una barra oblicua: la primera corresponde a los casos de *haber* en plural encontrados con respecto a la variante considerada, mientras que la segunda corresponde al total de casos en singular y plural en relación con esa misma variante. En la tercera columna se muestra el porcentaje de los casos en plural en relación con la variante y en la última, el peso ponderado asignado por el programa. En la parte baja del cuadro se muestran los valores del *input* y la VEROSIMILITUD, los cuales se explicarán posteriormente.

Cuadro 2. Variables seleccionadas por el programa *GoldVarb* con respecto a la pluralización de *haber*

Variable	n° de casos	% plural	peso
L6. Formas verbales			
- formas simples	449/668	67	0,545
- formas compuestas	16/38	42	0,269
- pretérito de indicativo	12/48	25	0,149
E2. Nivel socioeconómico			
- nivel medio bajo	98/120	81	0,719
- nivel bajo	73/104	70	0,601
- nivel medio alto	100/157	63	0,477
- nivel medio	104/179	58	0,449
- nivel alto	102/194	52	0,369
L8. Negación			
- cláusula afirmativa	403/617	65	0,528
- cláusula negativa	74/137	54	0,337
L9. Forma de marcar la pluralidad			
- FN plural	465/723	64	0,513
- SCG no especificado	3/6	50	0,324
- SCG especificado	9/25	36	0,206

Input 0,645

MVP= -421,432

LFV= -449,284

P= 0,003

De todos los valores expresados en el cuadro 2, tienen especial importancia los que se encuentran en la parte inferior (*Input*, Máxima verosimilitud posible [MVP], Logaritmo de la función de verosimilitud [LFV] y Significación [p]). En el caso del *Input*, se trata de un valor que indica la *media corregida* de aparición del plural en las variables estudiadas. En vista de que este valor es superior a 0,5 (0,645), se entiende que la pluralización de *haber* se ve efectivamente favorecida por las variables correlacionadas.¹⁸ La Verosimilitud es una técnica que permite medir la adecuación entre un modelo teórico y los datos (cf. Moreno Fernández 1994); mientras menor sea la diferencia entre el LFV¹⁹ y la MVP, mejor se ajusta el modelo a los datos, lo cual se interpreta en nuestro cuadro como que efectivamente hay unas variantes que favorecen la pluralización y otras que la desfavorecen.

De las cinco variables estudiadas con el *GoldVarb*, cuatro fueron seleccionadas como significativas: la forma verbal L6, el nivel socioeconómico de los hablantes E2, la negación L8, y la forma en que la FN marca la pluralidad L9.

VARIABLE L6. El programa indica que las formas verbales simples son las que más favorecen la pluralización de *haber*, con un peso probabilístico de 0,545; mientras que los verbos compuestos y el pretérito de indicativo la desfavorecen ampliamente, con pesos de 0,269 y 0,149, respectivamente. De forma complementaria, estos pesos se interpretan como que tanto los verbos compuestos como el pretérito de indicativo son los que más favorecen el empleo de *haber* en singular. El resultado obtenido con respecto al pretérito se encuentra dentro de lo previsible, puesto que la forma *hubieron*, como ya se señaló en la introducción, suele ser relacionada con el nivel socioeconómico bajo, por lo que los hablantes podrían estar influenciados por esta especie de estigma que parece pesar sobre dicha forma verbal. Asimismo, mientras la pluralización de cualquier tiempo verbal sólo requiere de una /n/ adicional (*haya/hayan; había/habían*), la pluralización del pretérito precisa de una mayor cantidad de material fónico (*hubo/hubieron*). Este incremento fónico, acústicamente muy notable, podría oponerse a los usos habituales de los hablantes. Llama la atención el resultado de las otras dos variantes, pues, contrariamente a lo esperado, los verbos compuestos favorecen ampliamente el uso en singular. Como ya se

18. Lo ideal en casos de variación es que el valor obtenido sea superior a 0,5 e inferior a 1 (cf. Moreno Fernández 1994)

19. Cuanto más alto sea el LFV, es decir, mientras más cercano a cero, más verosímil resultará el modelo (cf. Moreno Fernández 1994:137)

explicó en la metodología, el hecho de que en los tiempos compuestos sea el auxiliar el que lleva la marca de plural y no el verbo *haber* parecería ser un factor a favor de la pluralización. Esta suposición, sin embargo, no se ve corroborada por los resultados del *GoldVerb*.

VARIABLE E2. Los resultados del cuadro 2 indican que la pluralización de *haber* se ve muy favorecida por el nivel socioeconómico medio bajo (0,719) y por el bajo (0,601) mientras que se encuentra desfavorecida por el nivel alto (0,369). Los restantes niveles parecen influir poco en el empleo de *haber* en singular o en plural.

Los pesos extremos encontrados en E2 podrían justificarse por el mayor o menor acceso de los hablantes a la educación formal: los hablantes de nivel alto, con mayor acceso, utilizan menos la forma plural de *haber*, mientras que los hablantes de los niveles bajo y medio bajo, con menor instrucción, tienen una mayor tendencia a la pluralización.

Tomando en cuenta los resultados de la presente investigación, no puedo coincidir con la opinión de Alarcos (1999:275) cuando dice que el fenómeno de la pluralización de *haber* es propio de “las hablas vulgares (más en América)”; tampoco parece muy adecuada la observación de Lope Blanch (1995:22), quien señala que el fenómeno es propio de “la norma popular o rural” pues no sólo en el presente trabajo, sino en otros realizados dentro y fuera de Venezuela, la pluralización se da en todos los niveles socioeconómicos, como bien señala Moreno de Alba (1988). Más ajustadas a la realidad parecen ser las afirmaciones Bentivoglio y Sedano (1992), y de Sedano y Bentivoglio (1996) cuando señalan que los venezolanos suelen hacer concordar el verbo con el sustantivo que lo acompaña, en todos los modos y tiempos, con excepción del presente de indicativo, y que el fenómeno de la pluralización de *haber* se registra incluso en hablantes del nivel alto. Quiero recordar además la afirmación de De Mello (1991), quien dice que la pluralización de *haber* impersonal va en creciente generalización entre la gente culta en Hispanoamérica y que, como fenómeno en ascenso, debe ser tomado en cuenta en las descripciones gramaticales actuales.

VARIABLE L8. El cuadro 2 muestra que las cláusulas en las que no hay negación, es decir, las afirmativas, influyen positivamente en la pluralización (0,528), mientras que las negativas favorecen el uso en singular. Este resultado nos lleva a reflexionar sobre la afirmación de Bosque (1980) con respecto a que la estructura formal de la oración es independiente de la existencia de un adverbio negativo, pues, en el caso de la pluralización de *haber* en particular,

la negación (casi siempre expresada por el adverbio negativo) parece estar actuando como una especie de elemento restrictivo a favor del uso en singular.

VARIABLE L9. Los resultados muestran que las FN plurales favorecen el uso en plural (0,513), mientras que los SCG especificados favorecen notoriamente el uso en singular (0,206). Estos resultados contradicen la hipótesis planteada de que la presencia de una FN plural que especifique los elementos del conjunto y resalte su pluralidad podría favorecer la pluralización de *haber*.

3. CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos en la presente investigación, se puede concluir que el fenómeno de la pluralización del verbo *haber* impersonal en el corpus de Caracas de 1987 está realmente muy expandido en todos los niveles socioeconómicos, así como en hombres y mujeres de cualquier edad.

Dentro de las variables lingüísticas analizadas, fueron seleccionadas por el programa estadístico *GoldVarb* la forma verbal (L6), la negación (L8), y la forma como la FN marca la pluralidad (L9); mientras que de las extralingüísticas sólo fue seleccionado el nivel socioeconómico de los hablantes (E2). Dentro de la variable L6, las formas simples favorecen la pluralización; mientras que el pretérito de indicativo, como se esperaba, la desfavorece ampliamente. Las formas compuestas, en contra de las expectativas que se tenían al inicio de la investigación, también desfavorecen ampliamente la pluralización. En L8, las cláusulas afirmativas favorecen la pluralización, mientras que las negativas la desfavorecen. Con respecto a L9, la FN plural favorece el uso en plural, mientras que los scg especificados lo desfavorecen ampliamente.

Con respecto a las variables extralingüísticas, los datos indican que los niveles socioeconómicos medio bajo y bajo favorecen la utilización de la forma de *haber* en plural mientras que el nivel alto la desfavorece. Recordemos en este punto que, en un principio, la difusión de un cambio puede darse en los niveles socioeconómicos más bajos, lo que se denomina *cambio desde abajo*²⁰, si esta difusión se hace muy amplia puede afectar a toda

20. Para algunos autores, el cambio desde abajo se debe interpretar como un cambio inconsciente (cf. Silva-Corvalán 2001:245; Labov [traducción de Xavier Albó] 1974:452, entre otros); sin embargo, de acuerdo con Labov [original en inglés] (1972:145), interpreto este concepto como un proceso complejo que se inicia en los grupos de menor prestigio, muchas veces de forma inconsciente, y que se va difundiendo entre los de mayor prestigio (cf. también Labov [traducción de Pedro Martín Butragueño] 1996:145-46). Evidentemente, la falta de conciencia lingüística contribuye a la difusión de una innovación en esta dirección. Lo contrario ocurre cuando el cambio se da desde arriba, puesto que los hablantes pertenecientes a los grupos de menor prestigio buscan *conscientemente* adoptar el modelo impuesto “desde arriba”.

la comunidad de habla. Sin embargo, esta innovación tiene dos posibilidades: i) ser rechazada por los grupos socioeconómicos más altos y convertirse en una marca negativa, es decir, una forma estigmatizada, en cuyo caso no se generalizaría el cambio; o ii) ser aceptada por los otros niveles socioeconómicos y convertirse en un uso general (cf. Moreno Fernández 1998). Dado lo anterior y considerando que la pluralización de *haber* no es ajena a los niveles socioeconómicos más altos, podríamos inferir que el cambio lingüístico podría estarse produciendo de abajo hacia arriba.

Llama la atención que la variable [\pm humano] de la FN que acompaña a *haber*, favorecedora de la pluralización en los trabajos de Bentivoglio y Sedano (1989), De Mello (1991), y Domínguez *et al* (1998) no haya resultado relevante en este estudio, ni siquiera en la primera fase con la aplicación del χ^2 .

Finalmente, es cierto que todo cambio implica la existencia de variación, pero no toda variación desemboca necesariamente en cambio (cf. Moreno Fernández 1998); sin embargo, los elevados niveles de pluralización existentes en nuestra población,²¹ parecerían indicar que la difusión de este fenómeno estaría en aumento y que podría desembocar en un futuro cambio lingüístico.

Sería recomendable la recolección de un corpus de características similares al utilizado en este estudio y la realización de otra investigación en la que se consideren diferentes variantes que puedan dar respuesta a algunos puntos importantes como, por ejemplo, el hecho de que un mismo hablante utilice, en contextos sintácticamente similares, unas veces la forma singular y otras la forma plural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, Emilio. 1999. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Alvar, Manuel (dir). 1996. *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona: Ariel.
- Bentivoglio, Paola. 1989. Función y significado de la posposición del sujeto nominal en el español hablado. En *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 40-58.

21. Este estudio se basa en un corpus recogido en 1987, sin embargo, es posible que si se recoge un corpus similar en la actualidad, los niveles de pluralización sean muy superiores.

- Bentivoglio, Paola. 1993. Full NPs in spoken Spanish: A discourse profile. En William Ashby *et al* (eds.), *Linguistic perspectives on the romance languages*. Philadelphia: John Benjamins, 211-224.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. 1989. Haber: ¿un verbo impersonal? Un estudio sobre el español de Caracas. En *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 59-81.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. 1992. *El español hablado en Venezuela*. En Hernández Alonso (ed), 775-801.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. 1993. Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana. *Boletín de Lingüística* 8.3-35.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. 1996. Tres casos de variación morfosintáctica en el español actual. *Lexis* XX 1-2. 165-184.
- Bosque, Ignacio. 1980. *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra.
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (dirs.). 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*, vols. 1-3. Madrid: Espasa Calpe.
- Bosque, Ignacio. 1999. El nombre común. En *Ignacio Bosque y Violeta Demonte*. vol. 1, 3-76.
- Chafe, Wallace. 1994. *Discourse, consciousness, and time*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- Contreras, Constantino. 1996. El castellano rural de Osorno (a través de textos orales). En Marina Arjona *et al* (eds). *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 900-907.
- Contreras, Heles. 1978. *El orden de palabras en español*. Madrid: Cátedra.

- De Mello, George. 1991. Pluralización del verbo *haber* impersonal en el español hablado culto de once ciudades. *Thesaurus* XLVI 3.445-71.
- Domínguez, Carmen Luisa, Blanca Guzmán, Luis Moros, Maryclis Pabon y Roger Valain. 1998. *Personalización de haber en el español de Mérida*. *Lengua y Habla* 3,1.23-36.
- Du Bois, John W. 1980. Beyond definiteness: The trace of identity in discourse. En Wallace L. Chafe (ed.), *The pear stories: Cognitive, cultural, and linguistic aspects of narrative production*. Norwood, NJ: Ablex, 203-74.
- Fernández, Olga y Susana Táboas Bylín. 1999. Construcciones impersonales no reflejas. En *Ignacio Bosque y Violeta Demonte*, vol. 2, 1723-1778.
- Givón, Talmy. 1995. *Functionalism and grammar*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Gravetter, Frederick y Lerry B. Wallnau. 1996. *Statistics for the Behavioral Sciences*. Minneapolis, St. Paul, New York, Los Angeles, San Francisco: West Publishing Company.
- Hernández Alonso, César (ed.). 1992. *Historia y presente el español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Hernández Alonso, César. 1995. *Nueva sintaxis de la lengua española*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- Howell, David. 1997. *Statistical methods for Psychology*. Boston: Duxbury Press.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, William. 1974. Sobre el mecanismo del cambio lingüístico. En Paul L. Garvin y Yolanda Lastra *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 424-474.
- Labov, William. 1996. *Principios del cambio lingüístico. Factores internos*. Vol. I, versión española de Pedro Martín Butragueño. Madrid: Gredos.

- Ledezma, Domingo. 1992. Del latín al español: estudio diacrónico sobre el verbo *haber*. Ponencia presentada en la XLII Convención Anual de la AsoVAC, Caracas.
- Lope Blanch, Juan M. 1995. El problema de la lengua española de América. *Nueva Revista de Filología Hispánica* XLIII.17-36.
- Luque Moreno, Jesús. 1978. En torno al sintagma “haber impersonal + sustantivo” y sus orígenes latinos. *Revista Española de Lingüística* 8,1.125-47.
- Malaver, Irania. 1999. Estudio de la conciencia lingüística sobre *hubieron*. *Lingua Americana* III,5.26-42.
- Montes de Oca, María del Pilar. 1991. Concordancia con *haber* impersonal. Tesis de grado. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Montes Giraldo, José Joaquín. 1992. *El español hablado en Colombia*. En Hernández Alonso (ed). 519-542.
- Moreno de Alba, José. 1988. *El español en América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno Fernández, Francisco. 1994. Status quaestionis: sociolingüística, estadística e informática. *Lingüística* 6. 95-154
- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Muller, Charles. 1973. *Estadística lingüística*. Madrid: Gredos.
- Navarro Correa, Manuel. 1992. Variación social de algunas formas verbales en el habla de Valencia (Venezuela). *Anuario de Lingüística Hispánica* VIII.201-231.
- Obediente, Enrique. 1984. La personalización de haber en el habla culta de Caracas. En *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, II, 51-61. Santo Domingo, Rep. Dominicana: Filial Dominicana de la ALFAL.

- Rand, David y David Sankoff. 1990. *GoldVarb*. Versión 2. *A variable rule application for the Macintosh*. Material distribuido por la Université de Montreal, Canadá.
- Real Academia Española. 1978. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Robinson, John, Helen Lawrence y Sali Tagliamonte. GoldVarb_2001 [en línea]. [New York: Department of Language and Linguistic Science, University of York, 2001]. Versión para windows del programa *GoldVarb 2.0* (Rand y Sankoff 1990).
<http://www.york.ac.uk/depts/lang/webstuff/goldvarb>.
- Sánchez López, Cristina. 1999. La negación. En *Ignacio Bosque y Violeta Demonte*, vol. 2, 2561-2634.
- Sedano, Mercedes y Paola Bentivoglio. 1996. Venezuela. En Manuel Alvar (dir.); 116-133.
- Silva-Corralán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y Gramática del Español*. Washington. D.C.: Georgetown University Press.
- Vaquero, María. 1996. Antillas. En Manuel Alvar (dir.), 51-66.

GIOVANNA D'AQUINO RUIZ

Es Licenciada en Letras, egresada de la Universidad Central de Venezuela y Magíster en Lingüística, también egresada de la misma universidad. Es investigadora activa del Instituto de Filología “Andrés Bello”. También ejerce labores docentes en la Universidad “Alejandro de Humboldt” donde ha sido merecedora, dos veces consecutivas, del *Reconocimiento a la excelencia docente*. Es miembro (candidato) del *Programa de Promoción al Investigador de FONACIT*.